

Café Saavedra
Av. Dr. Ricardo Balbín 4008.
Barrio de Saavedra
Fecha de visita: 23-02-2013
Hora: 12hs
Lucila.

El bar esta cruzando las vías del ferrocarril Mitre en dirección a provincia, a metros de la Estación Saavedra. Llegué al bar por recomendación de Enrique de La escuela. El bar se ubica en el centro del barrio. En una zona comercial. Hay circulación de gente porque esta a metros de la estación de tren Saavedra y además hay paradas de colectivos frente al local. Esta cercano a Donado, salida a la General Paz.

El barrio donde esta emplazado el bar, es de clase media, en general de casas. Pero en los últimos años se han comenzado a construir edificios de pocos pisos muchos habitados por gente joven. En frente del bar hay un supermercado coto y hay dos o tres esquinas con cafés-restaurantes pero con un estilo muy diferente.

El bar tiene ventanales y eso invita a que los clientes miren al exterior, más aún los que están solos. Entró y me siento en la única mesa que estaba vacía. Obviamente soy la única mujer clienta y, como en otros lugares, me siento bastante observada. Enseguida me atiende una chica joven y me pido una bebida. Los hombres parecen mayores de 60 años y me llama la atención que todos tienen en la mesas un bidón de soda y un vaso con alguna bebida alcohólica. No llegó a distinguir qué bebida. La televisión estaba prendida en canal crónica y algunos la miraban de vez en cuando.

Se levanta un hombre, saluda a otro que esta sentado, deja el diario sobre la barra y conversa con otro que me parece que esta jugando a la lotería o quiniela. Entra otro señor se sienta en la barra, pide un trago y conversa con el chico que atiende, que tendrá unos 38 años, sobre las aceitunas que le ofreció con el trago. Como el lugar es chico, se genera un clima muy íntimo y todo movimiento es registrado por el resto. En dos ocasiones a un hombre se le cayo una lapicera y a otro un papel y enseguida alguno se movilizó para avisarle o levantarle el objeto. Por momentos están todo callados y de vez en cuando alguno hace algún comentario o entabla una conversación y se arma un dialogo o simplemente un intercambio corto de palabras. Muchos están solos, pero se nota que se sienten en compañía. Se miran, observan su entorno o hacia el exterior. Como no hay lugar en las mesas los que llegan toman algo en la barra. Esta el parroquiano que pasa un rato, toma algo y se va, y el que se instala. Uno llega con su diario en una bolsita, se pide un trago y comienza a ojearlo. Entran algunos hombres, vestidos con ropa de trabajo, que me da la sensación que son obreros y se piden algo para almorzar, no lo consumen ahí. Se lo llevan. El lugar es muy económico.

El edificio del bar tiene una fachada antigua. Esta pintado en su exterior de color crudo. Tiene dos grandes ventanales de madera, pintados de un color amarillo pastel. Es fresco. En los vidrios dice: Tartas-Papas Fritas-Hamburguesas-Super Panchos-Sándwiches Especiales-Churrasquitos-Milanesas. Las sillas son de hierro y cuerina y las mesas también son de hierro. Hay un ventilador turbo bastante grande y una TV. En las

paredes hay laminas de bebidas con una estética antigua, calculo que serán entregados por algún proveedor bebidas porque en todos estos bares hay laminas similares. Esta el típico cartel que dice "Se ruega no escupir". En las paredes hay cartelitos pegados de las comidas que ofrecen, básicamente sándwiches.

El perfil de gente es de clase media, media-baja. Muchos hombres retirados de su trabajo o cuentapropistas y algunos que trabajan en los alrededores. El público es completamente masculino.

Lo definiría como un bar.